



Currículo, didáctica y evaluación por competencias

Análisis desde el enfoque socioformativo



Sin duda alguna, vivimos una época de grandes cambios. No seremos nosotros, seguramente, los llamados a evaluar con pertinencia dichos cambios. Pero tenemos en nuestra historia el acontecer de cambios radicales en el mundo que pueden acercarnos a una cierta comprensión de las vicisitudes, incertidumbres, anhelos y esperanzas que agitan al ser humano ante tales transformaciones. Basta pensar en lo que pudo haber significado en su época el tránsito del Medioevo al Renacimiento o el paso a la Revolución Industrial para tener una idea de lo que conllevan estos cambios. Hoy, entre los viajes espaciales, el desarrollo de la informática y las comunicaciones, el avance de las ciencias y la aparición de una nueva economía globalizada, vivimos un mundo de cambios tan acelerados que las instituciones corren el riesgo de quedar rezagadas en sus tentativas por responder a las necesidades cada vez más urgentes de un nuevo ser humano. El debate, como es natural, alcanza a las universidades, ámbitos del conocimiento y de reflexión crítica constante. Antes, eran estas las encargadas de propiciar los avances, los cambios; hoy, están compelidas a aceptar los retos de unos cambios que provienen de otras áreas de la actividad humana.

Conceptos como los de competencia, calidad, calidad total, procedentes del mundo de la economía y empresarial son acogidos y sometidos a estudio y eventual aplicación en el seno de las universidades,

José Roberto Bello

Vicerrector Académico
Universidad Metropolitana



en un intento por modernizarse y seguir siendo las vanguardias del conocimiento y la formación de seres humanos.

Los autores presentan el problema desde las perspectivas de las últimas conclusiones del sistema enseñanza-aprendizaje, es decir, la formación de un nuevo profesional, capaz de saber ser, saber conocer, saber convivir y saber hacer. Para ello se introduce el tema de las competencias en el proceso curricular, que debe abarcar los aspectos docentes, de investigación y administrativos. Si bien el presente estudio aboga por la aplicación de un sistema de competencia en todas las áreas de la actividad universitaria, no deja de señalar, con acertado criterio, las críticas hechas a este sistema. Los conceptos de competencia aplicados en el campo empresarial no pueden ser trasladados mecánicamente al recinto universitario, porque los criterios de ganancia y competitividad que imperan en la empresa privada como metas de su accionar no son los mismos que deben aplicarse a las universidades, cuyos objetivos son los de formar seres humanos integrales. Asimismo ocurre con el concepto de calidad, del cual, indudablemente, la universidad no puede carecer, pero no de un modo reduccionista que implique la exclusión sino, como arguyen los autores, el reto es "consolidar un enfoque de competencias en la educación superior que tenga como base no sólo el contexto laboral-empresarial sino también el contexto social y disciplinario-investigativo desde el pensamiento complejo..."

Así, advirtiendo las posibles fallas y dificultades en la aplicación de los conceptos, tanto de competencia como de calidad, éstos asoman como herramientas válidas para la transformación curricular. Pero su aplicación y resultados positivos estarán en relación directa con la intervención del pensamiento sistémico complejo, es decir, con una visión globalizadora que tome en cuenta siempre el conjunto, el todo y la interrelación de las partes con este todo. Al incluir los aspectos hologramáticos (el todo presente en cada una de sus partes) la recursividad, cuando la causa que produce un efecto es a su vez afectada por este efecto y de su combinación resulta un proceso autorregulado y retroalimentado, en constante renovación, el diseño curricular puede adquirir una plasticidad y progresión permanente.

Ante una educación que tiende a la fragmentación, a una práctica formativa lineal y separada, a la unilateralidad, el pensamiento complejo propone la integración, la atención a todos los factores en juego, no sólo presentes sino incluso en su probable de-

nir, de modo que la solución será siempre el resultado de esta óptica más amplia y global.

Por ello, las contribuciones concretas que se hace aquí a las áreas comprometidas con el desarrollo eficiente de la educación superior, no pueden dejar de despertar un gran interés, un sano optimismo y una renovada esperanza en la capacidad del ser humano para sortear las dificultades que le presentan y autoimpulsarse sostenidamente en su propia evolución.

Dichas contribuciones atañen a todos los estamentos de la educación superior, docentes, estudiantes y sistema administrativo. Las gestiones de competencia y calidad son aplicables en el diseño de módulos por medio de proyectos formativos, en las distintas fases de aprendizaje, a la evaluación, en la creación de portafolios y otros recursos que indudablemente, tal como está planteado, habrá de producir profundas y enriquecedoras modificaciones en el devenir de la educación superior.

Tal como está definida la competencia, como "una actuación integral para realizar actividades y resolver problemas de una determinada área, con idoneidad, integrando el saber con el saber hacer y el saber conocer", es posible que la universidad mantenga su merecido prestigio en la formación de un ser integral capaz de cumplir un papel relevante en la sociedad a la que pertenece, sobre la base de contenidos éticos que ayuden a redefinir los conceptos de equidad, justicia y bienestar.

Por todo ello, es un privilegio y el cumplimiento de una obligación para la Universidad Metropolitana el publicar hoy este enjundioso trabajo que habrá de significar sin dudas un valioso aporte al conocimiento y a la práctica docente universitaria. Un privilegio por los altos antecedentes y la categoría de sus autores, investigadores y asesores sobre el tema en las más connotadas instituciones Iberoamericanas; y una obligación por el compromiso asumido por la UNIMET en estar situada siempre en la avanzada de todo cuanto signifique el mejoramiento en la calidad de nuestra enseñanza.